

CRÍTICAS “REFUGIO”
TEATRO MARÍA GUERRERO, 2017



Una puesta en escena tensa, brillante, arriesgada, en la que combaten lo real y lo simbólico, con gran propuesta escenográfica de Paco Azorín: un cubo transparente que se abre o se cierra.

ABC

Destaca la escenografía de Paco Azorín; un cubo en el que se desarrolla buena parte de la acción. ¿Es una jaula, es un refugio?. La caja nos resultará por un lado un refugio donde sentirse protegidos, pero también será algo que encierra y encierra de manera agónica.

CADENA SER

Perfecta y cambiante escenografía de Paco Azorín, ese cubo de cristal que se abre, se desestructura, que parece una pecera batida por el oleaje o el mismísimo fondo del mar: una descomunal máquina poética.

EL PAÍS



Miguel del Arco se apoya en la sublime escenografía de Paco Azorín, y encierra a la familia del político en un enorme cubo de cristal que va girando a medida que transcurre la historia. Esta escenografía -imponente- juega un papel determinante en la historia. Yo diría que nunca antes una escenografía había tenido tanto peso en un montaje de Del Arco. Se podría decir que ese cubo diseñado por Azorín es un intérprete más en el devenir de la obra, a veces, incluso más importante que alguno de los actores.

EL TEATRERO

Brilla con gran fuerza la escenografía de Paco Azorín, que es sencillamente soberbia: una casa enorme, representada en un cubo de cristal que es, al mismo tiempo, un espacio donde refugiarse, una jaula y una cárcel de oro para todos los personajes de 'Refugio'.

OCIO CRÍTICO

El trabajo de escenografía de Paco Azorín es magnífico, destacando por su originalidad y creatividad, marcando el nivel para el resto de oficios técnicos, todos sobresalientes.

TRAS LA MÁSCARA